



**INTERVENCIÓN DE S.E. EMBAJADOR MIGUEL CAMILO RUIZ BLANCO,
REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA ANTE LA ORGANIZACIÓN DE LAS
NACIONES UNIDAS CON SEDE EN VIENA, EN LA REUNIÓN RECONVENIDA DEL 63º
PERIODO DE SESIONES DE LA COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES**

2 de diciembre de 2020

Señor Presidente,

Luego de las numerosas sesiones que se han llevado a cabo en este 63º período de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, quiero expresar el agradecimiento de mi delegación tanto a usted señor Presidente como a la Secretaría de UNODC, a la OMS y a la JIFE por su invaluable aporte en las discusiones que han fundamentado la decisión de voto de nuestras delegaciones sobre los asuntos relacionados con cannabis.

Para Colombia, la esencia de la decisión de voto sobre las recomendaciones de la OMS consiste en reconocer la evidencia científica existente sobre los efectos terapéuticos que pueden tener algunas de estas sustancias, al tiempo que se mantienen las medidas de control internacional orientadas a la prevención de la



ilegalidad, los efectos nocivos y el abuso de estupefacientes en el marco del Problema Mundial de las Drogas. Es prioritario para mi país el efectivo abordaje de este problema, especialmente teniendo en cuenta la necesidad de garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos por la comunidad internacional y representados en las Convenciones Internacionales pertinentes.

Nuestro voto a favor en las recomendaciones 5.1, 5.2, 5.3 y 5.4 garantiza la fiscalización internacional y el acceso a los medicamentos de cannabis en el mundo, pues aclara la definición de los diferentes estupefacientes incluidos en uno y otro listado, y con ello fomenta la investigación sobre el cannabis y sus derivados. Estos objetivos se encuentran en concordancia con las actividades que las autoridades de control y el Gobierno colombiano en general, han venido adelantando con la implementación de una regulación que permite el acceso seguro e informado a los usos médicos y científicos de cannabis en Colombia.



Con respecto a las recomendaciones 5.5 y 5.6, el voto negativo de Colombia se fundamenta en la ausencia de un lenguaje claro en las mismas, lo cual va en contravía de nuestro interés de mantener precedentes y marcos conceptuales claros en la definición de la fiscalización de este tipo de preparados para su implementación a nivel nacional, que no incrementen el riesgo de presentar errores y la confusión en el control de estas sustancias ni en el reporte de uso de las mismas.

En este marco, considero preciso resaltar que, acogiéndonos a los términos de las Convenciones, siempre que hacemos referencia al cannabis y sus derivados, nos referimos a productos destinados a propósitos médicos y/o científicos. En este sentido, tanto el marco convencional vigente y la configuración de sus listas, como el marco jurídico nacional en Colombia, aseguran que la disposición de un producto médico esté sometida además de a la fiscalización, al control sanitario del mismo.

Gracias señor Presidente



Mr. Chair,

After the numerous sessions that have been held at this 63rd session of the Commission on Narcotic Drugs, I want to express the gratitude of my delegation not only to you, Mr. Chair, but also to the Secretariat of UNODC, to WHO and to INCB for their invaluable contribution in the discussions that have served as the basis for the voting decision of our delegations on these matters related to cannabis.

For Colombia, the essence of the voting decision on the WHO recommendations consists in the recognition of the existing scientific evidence on the therapeutic effects that some of these substances may have, while maintaining the international control measures oriented to the prevention of the illegality, harmful effects and abuse of narcotics in the framework of the World Drug Problem. An effective approach to this problem is a priority for my



country, especially taking into account the need of ensuring the fulfillment of the commitments contracted by the international community and represented in the pertinent International Conventions.

In our opinion, the vote in favor on recommendations 5.1, 5.2, 5.3 and 5.4 guarantees international control and access to cannabis medicines in the world, since it clarifies the definition of the different narcotic drugs included in each Schedule, and with this, it promotes the research on cannabis and its derivatives. These objectives are in agreement with the activities that the control authorities and the Colombian Government in general, have been carrying out with the implementation of a regulation that allows safe and informed access to the medical and scientific uses of cannabis in Colombia.

With respect to recommendations 5.5 and 5.6, Colombia's negative vote is based upon the absence of a clear language in them, which goes against our interest in maintaining clear precedents and conceptual frameworks in the definition of the control of this type of



preparations for their implementation at the national level, which do not increase the risk of emerging of mistakes and confusion in the control of these substances and in the report of their use.

In this scenario, we deem as necessary to emphasize that, invoking the terms of the Conventions, whenever we make reference to cannabis and its derivatives, we are referring to those products intended for medical or scientific purposes. For that matter, both the current conventional framework and the configuration of its Schedules, as well as the national legal framework in Colombia, ensure that the preparation of a medical product is subject, in addition to its inspection, to its sanitary control.

Thank you Mr. Chair